

LA ROMANIZACION DE LA LENGUA CHINA

El idioma chino continúa expresándose por escrito con el sistema tradicional y complicadísimo de los caracteres, cuyo conocimiento y uso exigen largos años de aprendizaje. Son muy serias las dificultades que han impedido hasta el presente la adopción de una adecuada alfabetización del mandarín o lengua nacional china: la plurivalencia lingüística de esos caracteres —verdaderos ideo-fono-gramas—; el corto número combinaciones silábicas con la correspondiente concurrencia de homófonos; el sistema tonal que afecta a la significación de las palabras; el hecho de que las grafías sinenses sean el único idioma común para los que hablan diferentes lenguas chinas, fonéticamente muy diversas¹. La abolición oficial de los caracteres y su obligatoria sustitución por una transliteración fonética, más o menos perfecta, rompería de pronto la continuidad histórica de la multisecular cultura china, y haría imposible la actual unificación de los chinos respecto a la lengua escrita.

Encerrar en unas decenas de letras los fluidos elementos del idioma chino es empresa ardua, como elocuentemente lo demuestra el hecho de que, sólo para el mandarín, se hayan excogitado más de sesenta sistemas de transliteración. La alfabetización de los caracteres chinos parece suscitar más problemas que los que espera resolver.

Por otra parte, es imperativo en muchos casos el tener a mano un buen sistema de transliteración; lo exigen así, por ejemplo, la fijación fonética de la lengua hablada y el aprendizaje metódico de los caracteres según la pronunciación oficial o popular; la compilación de diccionarios bilingües, la transcripción en lenguas extranjeras de nombres geográficos y propios; la escritura expedita del chino en máquinas de escribir, medios de comunicación y por el comercio internacional; e incluso para enseñar la lengua nacional a niños chinos cuyas lenguas maternas son el cantonés, las lenguas de Fukien o de Shanghai, Taiwan, etc. Por ello varios gobiernos de China, en lo que va del siglo, han patrocinado y promulgado sistemas de transliteración del mandarín. Pero aún los chinos que abogan por la alfabetización de los caracteres, para

¹ FERNANDO MATEOS S.J., *Los caracteres chinos. Su plurivalencia lingüística y problemas lexicográficos*, BOLETIN DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE ORIENTALISTAS, 1974, pp. 91-127.

facilitar y acelerar la cultura popular, admiten que el proceso de sustitución ha de ser necesariamente lento. El escritor Mao Tuen afirmaba en 1962 —cuando era Ministro de Cultura en el Gobierno de Pekín—: “Espero que al menos la generación de nuestros nietos podrá *andar sobre dos piernas*, es decir, emplear los caracteres chinos y el alfabeto fonético... No vivo con la ilusión de que en un próximo futuro desaparezcan los caracteres chinos. Aunque éstos sigan usándose durante cien años o más, nuestros nietos deben saber *andar sobre dos piernas*”². Dadas las ventajas pedagógicas e internacionales que una buena romanización ofrece a cualquier lengua, no se ve por qué no emplearla para la lengua china hablada³.

¿Pero qué transliteración emplear? Cualquiera que recorra los libros que tratan sobre el chino o la China encontrará diversos modos de transcribir los mismos nombres chinos. Existe una multitud de romanizaciones que, al expresar con diferentes letras los mismos sonidos del mandarín, dificultan o hacen errónea la expresión fonética de los caracteres. Aún los sinólogos han de consultar tablas de equivalencias entre los sistemas más usuales de romanización, ya que las obras que estudian el mandarín actual emplean diversas transliteraciones. Tales diferencias se explican lingüísticamente por las diversas soluciones fonémicas dadas a una misma consonante o vocal, por el diverso tratamiento de estructuras suprasegmentales —por ejemplo, los tonos, las sílabas tónicas y las átonas—, o por la discrepancia en el uso de diferentes grafías para representar la misma estructura fonémica. Asimismo es causa de diversidad y confusión el que a las letras latinas se les dan frecuentemente los valores fonéticos que tienen en el idioma del autor de la romanización. En relación con la actual ciencia lingüística, todos esos sistemas de transliteración del mandarín pueden considerarse como igualmente buenos, o igualmente malos, si se prefiere, en cuanto que cada uno de ellos puede ser un instrumento pedagógico para enseñar y aprender el mandarín, y para transcribir ocasionalmente nombres y expresiones chinas en publicaciones extranjeras; pero ninguna de ellas, como veremos, es una alfabetización exacta y completa que pueda representar todos los elementos importantes del sistema fonémico del chino moderno⁴.

En este estudio sobre la formación y valor de las principales romanizaciones nos referimos al chino moderno de la lengua nacional, o idioma oficial mandarín 官話 cuya base es el dialecto

² Cfr. *China News Analysis*, Hong Kong, n. 443, p. 6. 26 oct. 1962.

³ RAYMOND HUANG, *Mandarin Pronunciation explained with Diagrams*. Hong Kong, 1969, p. 6.

⁴ PAUL KRATOCHVÍL, *The Chinese Language Today*, Londres, 1968, pp. 51 ss.

del pueblo pequinés. Dejamos fuera, pues, a los sistemas de transliteración sobre las formas arcaicas del mandarín, aunque sobrevivan en otros dialectos de la China septentrional o central⁵; ni tampoco tenemos en cuenta las romanizaciones de otras lenguas chinas actuales⁶.

Antes de describir y valorar los sistemas de romanización, será preciso presentar el material fonémico del mandarín actual, y recordar el valor fonético que originalmente tenían las letras latinas. La armonización sistemática de los fonemas chinos con el alfabeto latino es —creemos— base imprescindible para hallar una romanización científica y pedagógicamente aceptable, o para precavernos al menos de lecturas erróneas de palabras chinas, transliteradas según las diferentes “romanizaciones nacionales”.

Fijación alfabética de los fonemas chinos

Para expresar la pronunciación correcta de un cierto carácter, los antiguos lexicógrafos chinos no analizaban aisladamente los fonemas consonantes y vocálicos, sino que distinguían en el carácter monosílabo sus sonidos inicial y final refiriéndolos respectivamente con otros dos caracteres que coincidían con tales sonidos, según las rimas silábicas del *fan-ch'ie* 反切, sistema tradicional empleado en China hasta la instauración de la república⁷. La revolución lingüística se inició el año 1912 cuando la comisión oficial para la unificación del idioma nacional chino fijó la pronunciación correcta y los tonos de ocho mil caracteres, valiéndose del nuevo *Kuo-yin tzy-mu* 國音字母. *Alfabeto fonético nacional* (AFN). Los signos de este alfabeto, adoptado el año 1918 por el Ministerio de Educación⁸, son grafías basadas no en las

⁵ El ilustre sinólogo sueco B. Karlgren compuso una romanización para reproducir la pronunciación y tonos del antiguo mandarín. Cf. *Grammata serica recensa*, reimpr. en el BULLETIN OF THE MUSEUM OF FAR EAST ANTIQUITIES, Göteborg, 29 (1957), pp. 1-332.

⁶ Los Padres Lamasse y Jasmin propusieron en 1931 una romanización interdialectal, en la que transcribían los fonemas del chino en el siglo VI d. C., combinando de tal modo las grafías que pudieran leerse según las peculiares pronunciaciones de los diversos dialectos chinos. Cfr. *L'écriture alphabétique du chinois par la romanisation interdialectique*, en COLLECTANEA COMMISSIONIS SYNODALIS, v. IV, 1931, y en suppl. nn. 7-11 de la misma revista: *Manuale ad addiscendam et docendam romanizationem interdialectalem*, Hong Kong, 1933.

Otro intento complicado y curioso de romanización interdialectal e intertonal es la obra del sinólogo portugués J. A. GUERRA, S.J., *Alphabetic Chinese on scientific Grounds, with a new reading system for the Characters*, Macao, 1970.

⁷ F. MATEOS, art. cit., Boletín de la A.E.O., 1974, p. 120 s.

⁸ Orden n. 75 del Ministerio de Educación de la República de China, 23 de noviembre 1918.

letras latinas, sino en sencillos caracteres chinos, a los que se les ha dado el valor de *chu-yin fu-hao* 注音符號 o símbolos fonéticos (SF), y desde entonces se utilizan para la representación fonética de los caracteres según el mandarín moderno en las escuelas chinas.

El AFN es un sistema más morfémico que fonémico, pues es una reelaboración moderna del sistema tradicional *fan-chie*, según el cual los sonidos de los monosílabos chinos se analizan como *iniciales y finales*, siendo las iniciales generalmente consonantes, y considerándose finales el resto de los fonemas en cada sílaba. En los casos en que un monosílabo comienza por vocal, a ésta se le denomina "inicial cero". Las únicas finales consonánticas de la lengua nacional china son [-n], [-ng], [-rh] (escrita esta última *rl*, *-l*, *-r* en diferentes romanizaciones, aunque se le puede considerar más bien como una vocal palatal), pero en el AFN no tienen símbolos propios aisladamente, ya que junto con sus precedentes vocales forman unidades de tipo nasal, velar o palatal, expresadas con sendos símbolos. A pesar de sus imperfecciones fonéticas, el AFN es un gran logro pedagógico para la fijación y representación fonética del mandarín moderno, y es la base para su romanización sistemática.

Las consonantes iniciales han sido clasificadas científicamente y ordenadas alfabéticamente a) según el lugar de articulación, en bilabiales, labiodental, dentales, velares, palatales, alveolopalatales, alveolodentales, nasales y laterales; b) según el modo de articulación en oclusivas, africadas, fricativas, aspiradas y no aspiradas, sordas y sonoras. Cada uno de estos fonemas es representado con un signo sencillo y característico; el total de las consonantes iniciales o de sus símbolos es de 22, incluyendo el de velar nasal /ng-/, que se encuentra como consonante inicial en algunos dialectos del mandarín, aunque no en el pekinés.

En el siguiente cuadro clasificador de las consonancias iniciales del mandarín moderno, los signos del alfabeto fonético chino van numerados según la descripción de los fonemas que adelante hacemos, y en referencia al alfabeto de la Asociación Fonética Internacional⁹.

⁹ Para la confección de las tablas y diagramas de los fonemas chinos y del AFN hemos consultado las siguientes obras: *Kuo-yin Piao-chuen Huei-pien* (Catálogo de caracteres según la pronunciación modelo de la Lengua Nacional), editado por la Comisión oficial para el fomento de la Lengua Nacional, 2.^a edic., Taiwan, 1953, pp. 1-6; P. KRATOCHVÍL, *The Chinese Language Today*, pp. 22-47; YUEN REN CHAO, *A Grammar of Spoken Chinese*, Berkeley, Calif., 1968, pp. 18-56;

CLASIFICACION FONETICA DE LAS CONSONANTES INICIALES DEL.
ALFABETO FONETICO NACIONAL CHINO

Punto de articulación		Modo de articulación						
		oclusivas		africadas		fricativas	nasales	lateral
		no aspirada	aspirada	no aspirada	aspirada			
bilabiales	sordas	1) ㄅ p	2) ㄆ p'					
	sonora						3) ㄇ m	
labiodental	sorda					4) ㄈ f		
dentales	sordas	5) ㄊ t	6) ㄊ' t'					
alveolares	sonoras						7) ㄋ n	8) ㄌ l
velares	sordas	9) ㄍ k	10) ㄍ' k'			11) ㄏ h	12) ㄣ n̥	
palatales	sordas			13) ㄑ ch	14) ㄑ' ch'	15) ㄘ c		
alveolo-palatales	retro-flexas	sordas		16) ㄔ tʂ	17) ㄔ' tʂ'	18) ㄙ s		
	sonora					19) ㄗ z		
	no retrofle.	sordas		20) ㄗ ts	21) ㄗ' ts'			
alveolo-dental	sorda					22) ㄝ s		

La descripción fonémica de las consonantes iniciales del mandarín moderno, según su numeración en nuestro cuadro clasificador, es la siguiente:

- (n. 1) Bilabial oclusiva sorda no aspirada, pronunciada como la /p/ castellana en *papá*.
- (n. 2) Bilabial oclusiva sorda aspirada, pronunciada con fuerte explosión, como la /p/ inicial en alemán o inglés.
- (n. 3) Bilabial nasal sonora, como en *mamá*.
- (n. 4) Labiodental fricativa sorda, como en *fofo*.
- (n. 5) Dental oclusiva sorda no aspirada, como en *Tito*.
- (n. 6) Dental oclusiva sorda aspirada, pronunciada fuertemente como en el inglés *tea*.
- (n. 7) Alveolar nasal sonora, como en *nena*.
- (n. 8) Alveolar lateral sonora, como en *lilo*.
- (n. 9) Velar oclusiva sorda, como en *coco*.
- (n. 10) Velar oclusiva sorda aspirada, pronunciada fuertemente como en el inglés *key*.
- (n. 11) Velar fricativa sorda, aspirada como la hache extremeña.
- (n. 12) Velar nasal sorda. Como sonido inicial /ng-/ se encuentra en varios dialectos del mandarín; en pequinés y en la lengua nacional únicamente es sonido final.
- (n. 13) Palatal africada sorda no aspirada, que precede sólo a las vocales /i/, /ü/, y tiene pronunciación más apicopalatal que la che castellana en *chico*.
- (n. 14) Palatal africada sorda aspirada, seguida de /i/ o de /ü/, pronunciada más fuertemente que la palabra inglesa *cheek*.
- (n. 15) Palatal fricativa sorda, únicamente ante las vocales /i/ y /ü/, con pronunciación similar a la ese castellana en *Sisinio*.
- (n. 16) Alveolo-palatal retroflexa sorda no aspirada, seguida de vocales fuertes y nunca ante /i/, /ü/; pronunciada como la che castellana en *muchacho*.

R. HUANG, *Mandarin Pronunciation explained with Diagram*; F. BORTONE, S.J., *Sillabario Cinese, o metodo teoretico-pratico per apprendere la pronuncia nazionale della lingua cinese*, 2 vol., Shanghai, 1935 y 1936; International Phonetic Association, *The Principles of the International Phonetic Association, being a description of the International Phonetic Alphabet*, Londres, reimpr. 1969.

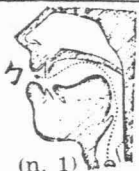
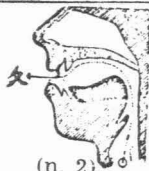

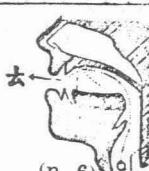


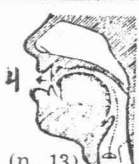
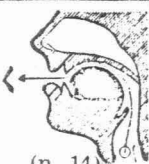



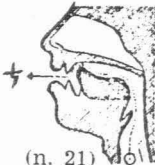
Una exhaustiva bibliografía sobre la fonología del chino moderno puede hallarse en la reciente obra del P. PABLO YANG FU-MIEN S.J., *Chinese Linguistics. A selected and classified Bibliography*. Hong Kong, 1974, espec., títulos 1984-2104.

- (n. 17) Alveolo-palatal retroflexa sorda aspirada, seguida de vocales diferentes de /i/, /ü/, con pronunciación más explosiva que la che inglesa en *church*.
- (n. 18) Alveolo-palatal retroflexa sorda fricativa, nunca seguida de las vocales débiles /i/, /ü/; con pronunciación similar a la equis en la palabra gallega *Maruxa*, a la che francesa en *chercher*, a las *sh* inglesa en *shall*, a la *sch* alemana en *Schweif*.
- (n. 19) Alveolo-palatal retroflexa sonora fricativa; un sonido característico suave, intermedio entre la *r* española en *loro* y la *j* francesa en *je*.
- (n. 20) Alveolo-palatal africada sorda no aspirada, con pronunciación parecida a la ζ del griego clásico, a la *z* en las palabras vascas, o al italiano en *zio*.
- (n. 21) Alveolo-palatal africada sorda aspirada, con pronunciación más fuerte que la *z* alemana en *Zeit* o que en la palabra italiana *pazzo*.
- (n. 22) Alveolo-dental fricativa sorda, nunca seguida de las vocales débiles /i/, /ü/. Su pronunciación es similar a la ese castellana inicial en *sal*, *sol*, *suyo*.

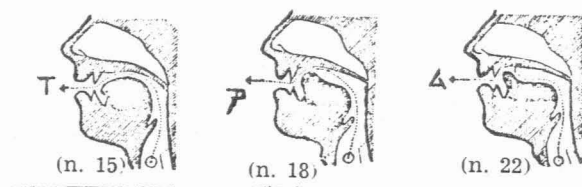
Para los lectores no avezados a los términos fonéticos, permítasenos explicar que *fonema* es un sonido sencillo, o unidad mínima de un idioma hablado, que se representa entre corchetes []; en cambio, cuando en un idioma escrito se trata de representar ortográficamente los fonemas con la mayor exactitud posible, se tiene una notación *fonética* colocando los signos entre rayas verticales / /. Un fonema consonántico es *oclusivo* (o explosivo) cuando se articula con un cierre momentáneo del órgano correspondiente, seguido de una repentina explosión del aire; es *fricativo* cuando en la articulación ocurre un continuado roce del aire a través del órgano fónico; es *africado* (oclusivo-fricativo) cuando a la completa oclusión del órgano le sigue una fricción del aire. Fonema *retroflexo* es el que se articula elevando la punta de la lengua hacia el centro del paladar; fonema *alófono* es una variante de un fonema dado.

Ofrecen especial dificultad para los hispanoparlantes la articulación de las consonantes aspiradas y alveolo-palatales, y la distinción entre las consonantes fricativas nn. 15, 18 y 22. A falta de un insustituible ejercicio a viva voz, puede observarse la correspondiente posición de la lengua en el siguiente diagrama comparativo.

DIAGRAMA FONETICO COMPARATIVO DE LAS INICIALES

no aspiradas	aspiradas	no aspiradas	aspiradas
 (n. 1)	 (n. 2)	 (n. 5)	 (n. 6)
 (n. 9)	 (n. 10)	 (n. 13)	 (n. 14)
 (n. 16)	 (n. 17)	 (n. 20)	 (n. 21)

Gradación de las tres consonantes fricativas



El *sistema vocálico* del AFN chino se divide en: a) vocales sencillas —anteriores, centrales y posteriores—; b) diptongos y triptongos; c) vocales nasalizadas; d) vocales velares; y e) vocales palatizadas. Cada unidad fonémica tiene su signo correspondiente (varios de los cuales se representan con dos o tres letras en las romanizaciones), excepto en las combinaciones fonémicas cuya “inicial cero” es una vocal débil [i], [u], [ü], aunque éstas nunca son pronunciadas como semi-vocales *y*, *w*.

Como hemos indicado más arriba, todos los signos vocálicos del AFN son considerados como elementos morfémicos “finales”

de los monosílabos chinos, por lo que varios de ellos comprenden cada uno dos o más fonemas, o letras latinas en la romanización correspondiente. Pero las vocales sencillas o "puras" —en número de diez— tienen sendos símbolos peculiares, como aparece en el cuadro sinóptico que ofrecemos; es de notar también que el AFN no tiene signo para expresar la vocal alófona (n. 11') que acompaña a veces como final a las consonantes alveolo-palatales y alveolo-dental (nn. 16-22), escribiéndose en tal caso solos esos signos iniciales.

En el siguiente cuadro los SF chinos van referidos a las vocales de la Asociación Fonética Internacional.

CUADRO SINOPTICO DE LAS VOCALES DEL ALFABETO NACIONAL

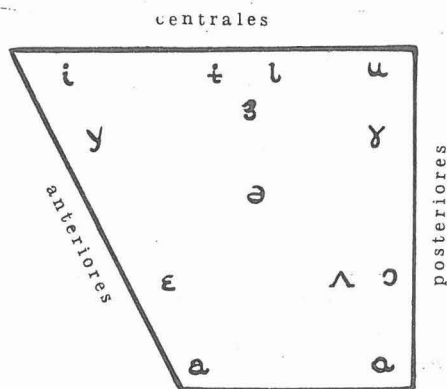
Elevación de la lengua		Articulación de las vocales				
baja y plana		posteriores		centrales	anteriores	
		labios			labios	
		entreabier.	redondead.		entreabier.	redondead.
		(n. 1')			(n. 2')	
		ɿ ʌ			ɿ ʌ	
media	plana	(n. 4')	(n. 9')	(n. 6')	(n. 3')	
		ɿ ʌ	ɿ ʌ, ɿ	ɿ ʌ	ɿ ʌ	
	retroflex.			(n. 5')		
				ɿ ʌ		
alta	plana		(n. 10')		(n. 7')	(n. 8')
			ɿ u:		ɿ i:	ɿ y
	retroflex.			(n. 11')		
				ɿ, ɿ		

Sobre la descripción fonética de las vocales chinas, apuntemos que la (n. 1') es una *a* breve, emitida en la parte posterior de la boca, con la lengua plana y baja, y los labios entreabiertos, como en la palabra *papá*. La *a* del n. 2') se emite en la parte anterior de la boca y va siempre acompañada con el fonema [-n] con el que forma un solo signo en el AFN. La *e* del (n. 3') como en *teme* está localizada en la parte anterior de la boca, con la lengua en posición media y aplanada. En cambio, la (n. 4') es una *e* abierta y posterior, con pronunciación entre la *e* y la *o* semejante a la del francés en *heure* y el inglés en *full*. La vocal (n. 5') es una especie de *e* central, con la punta de la lengua retroflexa hacia el paladar,

por ir siempre seguida de una consonante palatal con la que forma signo único; su pronunciación es algo similar al catalán *coll* o al francés *oeil*. La (n. 6') es una *e* central, con la lengua en posición media y plana, y precede siempre al fonema [-n] final, representados con el mismo signo del AFN; se pronuncia como en castellano *ten*. La (n. 7') es una *i* clara, con la lengua elevada hacia la boca y labios entreabiertos, como en la palabra *pitimini*. La vocal (n. 8') es la *y* griega *υ*, *u* francesa en *tu* o *ü* alemana en *Führer*, siendo emitida en la parte anterior de la boca y con la lengua elevada como para emitir *i*, pero con los labios redondeados como al pronunciar la *u*. La (n. 9') es la *o* grave en la parte posterior de la boca, la lengua en posición media y plana y los labios redondeados, como para la *o* castellana. También suena como en castellano *u* la vocal (n. 10') posterior, pronunciada con la lengua alta y aplanada y los labios característicos fruncidos.

Ofrece, empero, especial dificultad el (n. 11') que comprende, en nuestra opinión, dos sonidos alófonos retroflexos de la *i*; el primero de ellos [-i] tiene posición central y se articula con la punta de la lengua vuelta hacia los alvéolos, acompañando como fonema final a las consonantes alveolo-palatales (nn. 20,21) y alveolo-dental (n. 22). En cambio, la alófona [-ɨ] se emite en posición

DIAGRAMA DE LA POSICION BUCAL DE LAS VOCALES CHINAS



algo más posterior, después de las iniciales alveolo-palatales retroflexas (nn. 16, 17, 18 y 19). En el AFN chino no hay signos fonéticos para estas dos vocales alófonas de la *i*, escribiéndose únicamente la correspondiente consonante inicial; asimismo existe gran discrepancia en los diversos sistemas de romanización sobre

la interpretación fonémica y transliteración de estos alófonos —sin correspondencia en las lenguas europeas—: muchos autores los consideran como dos alófonos de la *i*, al igual que nosotros; otros distinguen sendos alófonos para la *i* y la *u*, y algunos no admiten más que una vocal alófona. Advirtamos finalmente que las grafías *y-*, *w-* ante otras vocales, propias de muchas romanizaciones conocidas, no son descripciones de estructuras fonémicas, sino resto del sistema lexicográfico *fan-ch'ie*, según el cual representarían iniciales mudas, es decir, que las iniciales *y-*, *w-* no representan sonidos consonánticos ni semivocales cuando preceden a las vocales *i*, *ü*, *u*; ante las otras vocales equivalen a la *i* ó a la *u*, respectivamente.

Los diptongos y triptongos chinos son más vocalizaciones complejas que combinaciones determinadas de vocales sencillas. Se emiten con movimientos flexibles de la lengua entre las posiciones bucales de las vocales respectivas, cuyos sonidos se perciben o confunden con mayor o menor duración, debido a la diferencia tonal, y al énfasis o rapidez con que se habla. Por ejemplo, en la lengua hablada de un mismo locutor chino el diptongo /ai/ en *lai* (venir) a veces suena como *lae*, *lâei*, *lei*... Por ello, los sistemas de romanización discrepan al considerar algunas combinaciones vocálicas como diptongos o triptongos: *iou*, *uei*, *uen* para los unos, son *iu*, *ui*, *un* para los otros. De hecho ninguna transliteración fija podrá expresar la variedad de las vocalizaciones chinas dentro de una misma sílaba. Teniendo esto en cuenta, pueden leerse como monorrítmicas las finales en *-ao* y *-au*, en *-ieü* y *-iu*, en *-ian* y *-ien*, etc., y comprender la aparente inconsistencia en las catalogaciones de los diccionarios por orden alfabético.

El AFN chino ha creado símbolos fonéticos especiales para los cuatro diptongos que comienzan con una de las vocales fuertes (/ai/, /au/, /ei/, /ou/), y escribe los demás diptongos y triptongos combinando los signos vocálicos más aproximados. El mismo principio de transliteración se aplica a los signos de las vocales nasalizadas y velares.

LOS SONIDOS SILABICOS DE LA LENGUA CHINA

según el orden del alfabeto fonético chino, con las equivalencias de la romanización Wade-Giles

ㄅ	pa	ㄆ	p'ing	ㄊ	tai	ㄊ	t'ing	ㄌ	la	ㄎ	kou
ㄅ	po	ㄆ	p'u	ㄊ	tei	ㄊ	t'u	ㄌ	le	ㄎ	kan
ㄅ	pai	ㄆ	ma	ㄊ	tiao	ㄊ	t'o	ㄌ	lai	ㄎ	ken
ㄅ	pei	ㄆ	mo	ㄊ	tou	ㄊ	t'ui	ㄌ	lei	ㄎ	kang
ㄅ	pao	ㄆ	mai	ㄊ	tan	ㄊ	t'uan	ㄌ	lao	ㄎ	keng
ㄅ	pan	ㄆ	mei	ㄊ	tang	ㄊ	t'un	ㄌ	lou	ㄎ	ku
ㄅ	pen	ㄆ	mao	ㄊ	teng	ㄊ	t'ung	ㄌ	lan	ㄎ	kua
ㄅ	pang	ㄆ	mou	ㄊ	ti	ㄊ	na	ㄌ	lang	ㄎ	kuo
ㄅ	peng	ㄆ	man	ㄊ	tieh	ㄊ	ne	ㄌ	leng	ㄎ	kuai
ㄅ	pi	ㄆ	men	ㄊ	tiao	ㄊ	nai	ㄌ	li	ㄎ	kuei
ㄅ	pieh	ㄆ	mang	ㄊ	tiu	ㄊ	nei	ㄌ	lia	ㄎ	kuan
ㄅ	piao	ㄆ	meng	ㄊ	tien	ㄊ	nao	ㄌ	lieh	ㄎ	kun
ㄅ	pian	ㄆ	mi	ㄊ	ting	ㄊ	nou	ㄌ	liao	ㄎ	kuang
ㄅ	pin	ㄆ	mieh	ㄊ	tu	ㄊ	nan	ㄌ	liu	ㄎ	kung
ㄅ	ping	ㄆ	miao	ㄊ	to	ㄊ	nen	ㄌ	lien	ㄎ	k'a
ㄅ	pu	ㄆ	miu	ㄊ	tui	ㄊ	nang	ㄌ	lin	ㄎ	k'e
ㄅ	p'a	ㄆ	mien	ㄊ	tuan	ㄊ	neng	ㄌ	liang	ㄎ	k'ai
ㄅ	p'o	ㄆ	min	ㄊ	tun	ㄊ	ni	ㄌ	ling	ㄎ	k'ao
ㄅ	p'ai	ㄆ	ming	ㄊ	tung	ㄊ	nieh	ㄌ	lu	ㄎ	k'ou
ㄅ	pei	ㄆ	mu	ㄊ	t'ia	ㄊ	niao	ㄌ	lo	ㄎ	k'an
ㄅ	p'ao	ㄆ	fa	ㄊ	t'e	ㄊ	niu	ㄌ	luan	ㄎ	k'en
ㄅ	p'ou	ㄆ	fo	ㄊ	t'ai	ㄊ	nien	ㄌ	lun	ㄎ	k'ang
ㄅ	p'an	ㄆ	fei	ㄊ	t'ao	ㄊ	nin	ㄌ	lung	ㄎ	k'eng
ㄅ	p'en	ㄆ	fou	ㄊ	t'ou	ㄊ	niang	ㄌ	lü	ㄎ	k'u
ㄅ	p'ang	ㄆ	fan	ㄊ	t'an	ㄊ	ning	ㄌ	lueh	ㄎ	k'ua
ㄅ	p'eng	ㄆ	fen	ㄊ	t'ang	ㄊ	nu	ㄌ	luan	ㄎ	k'uo
ㄅ	p'i	ㄆ	fang	ㄊ	t'eng	ㄊ	no	ㄌ	ka	ㄎ	k'uai
ㄅ	p'ieh	ㄆ	feng	ㄊ	t'i	ㄊ	nuan	ㄌ	ke	ㄎ	k'uei
ㄅ	p'iao	ㄆ	fu	ㄊ	t'ieh	ㄊ	nung	ㄌ	'ai	ㄎ	k'uan
ㄅ	p'ien	ㄆ	ta	ㄊ	t'iao	ㄊ	nü	ㄌ	kei	ㄎ	k'un
ㄅ	p'in	ㄆ	te	ㄊ	t'ien	ㄊ	nueh	ㄌ	kao	ㄎ	k'uang

ㄅㄨㄥ	k'ung	ㄘㄣ	ch'iu	ㄘㄨㄞ	chuai	ㄕㄨㄛ	shuo	ㄘㄩ	ts'a	ㄨ	ou
ㄆㄚ	ha	ㄘㄣ	ch'ien	ㄘㄨㄟ	chui	ㄕㄨㄞ	shuai	ㄘㄜ	ts'e	ㄣ	an
ㄆㄛ	he	ㄘㄣ	ch'in	ㄘㄨㄚ	chuan	ㄕㄨㄚ	shui	ㄘㄞ	ts'ai	ㄣ	en
ㄆㄞ	hai	ㄘㄣ	ch'iang	ㄘㄨㄛ	chun	ㄕㄨㄛ	shuan	ㄘㄞ	ts'ao	ㄣ	ang
ㄆㄟ	hei	ㄘㄣ	ch'ing	ㄘㄨㄞ	chuang	ㄕㄨㄞ	shun	ㄘㄞ	ts'ou	ㄣ	eng
ㄆㄞ	hao	ㄘㄣ	ch'ü	ㄘㄨㄞ	chung	ㄕㄨㄞ	shuang	ㄘㄞ	ts'an	ㄣ	erh
ㄆㄞ	hou	ㄘㄣ	ch'üeh	ㄘㄨ	ch'ih	ㄣ	jih	ㄘㄣ	ts'en	ㄣ	i
ㄆㄞ	han	ㄘㄣ	ch'üan	ㄘㄩ	ch'a	ㄣ	je	ㄘㄣ	ts'ang	ㄣ	ya
ㄆㄞ	hen	ㄘㄣ	ch'ün	ㄘㄜ	ch'e	ㄣ	jao	ㄘㄣ	ts'eng	ㄣ	yo
ㄆㄞ	hang	ㄘㄣ	ch'üung	ㄘㄞ	ch'ai	ㄣ	jou	ㄘㄞ	ts'e	ㄣ	yeh
ㄆㄞ	heng	ㄣ	hsi	ㄘㄞ	ch'ao	ㄣ	jan	ㄘㄞ	ts'o	ㄣ	yci
ㄆㄞ	hu	ㄣ	hsia	ㄘㄞ	ch'ou	ㄣ	jen	ㄘㄞ	ts'ui	ㄣ	yao
ㄆㄞ	hua	ㄣ	hsieh	ㄘㄞ	ch'an	ㄣ	jang	ㄘㄞ	ts'uan	ㄣ	yu
ㄆㄞ	huo	ㄣ	hsiao	ㄘㄞ	ch'en	ㄣ	jeng	ㄘㄞ	ts'un	ㄣ	yen
ㄆㄞ	huai	ㄣ	hsiu	ㄘㄞ	ch'ang	ㄣ	ju	ㄘㄞ	ts'ung	ㄣ	yin
ㄆㄞ	hui	ㄣ	hsien	ㄘㄞ	ch'eng	ㄣ	jo	ㄣ	szu	ㄣ	yang
ㄆㄞ	huan	ㄣ	hsin	ㄘㄞ	ch'u	ㄣ	jui	ㄣ	sa	ㄣ	ying
ㄆㄞ	hun	ㄣ	hsiang	ㄘㄞ	ch'ua	ㄣ	juan	ㄣ	se	ㄣ	wu
ㄆㄞ	huang	ㄣ	hsing	ㄘㄞ	ch'o	ㄣ	jun	ㄣ	sai	ㄣ	wa
ㄆㄞ	hung	ㄣ	hsü	ㄘㄞ	ch'uai	ㄣ	jung	ㄣ	sei	ㄣ	wo
ㄇㄣ	chi	ㄣ	hsüeh	ㄘㄞ	ch'ui	ㄣ	tzu	ㄣ	sao	ㄣ	wai
ㄇㄣ	chia	ㄣ	hsüan	ㄘㄞ	ch'uan	ㄣ	tsa	ㄣ	sou	ㄣ	wei
ㄇㄣ	chieh	ㄣ	hsün	ㄘㄞ	ch'un	ㄣ	tse	ㄣ	san	ㄣ	wan
ㄇㄣ	chiao	ㄣ	hsiung	ㄘㄞ	ch'uang	ㄣ	tsai	ㄣ	sen	ㄣ	wen
ㄇㄣ	chiu	ㄘ	chih	ㄘㄞ	ch'ung	ㄣ	tsei	ㄣ	sang	ㄣ	wang
ㄇㄣ	chien	ㄘ	cha	ㄣ	shih	ㄣ	tsao	ㄣ	seng	ㄣ	weng
ㄇㄣ	chin	ㄘ	che	ㄣ	sha	ㄣ	tsou	ㄣ	su	ㄣ	yü
ㄇㄣ	chiang	ㄘ	chai	ㄣ	she	ㄣ	tsan	ㄣ	so	ㄣ	yüeh
ㄇㄣ	ching	ㄘ	chei	ㄣ	shai	ㄣ	tsen	ㄣ	sui	ㄣ	yüan
ㄇㄣ	chü	ㄘ	chao	ㄣ	shao	ㄣ	tsang	ㄣ	suan	ㄣ	yün
ㄇㄣ	chüeh	ㄘ	chou	ㄣ	shu	ㄣ	tseng	ㄣ	sun	ㄣ	yung
ㄇㄣ	chüan	ㄘ	chan	ㄣ	shu	ㄣ	tsu	ㄣ	sung	ㄣ	
ㄇㄣ	chün	ㄘ	chen	ㄣ	shan	ㄣ	tso	ㄣ	a	ㄣ	
ㄇㄣ	chiung	ㄘ	chang	ㄣ	shen	ㄣ	tsui	ㄣ	o	ㄣ	
ㄣ	ch'i	ㄘ	cheng	ㄣ	shang	ㄣ	tsuan	ㄣ	e	ㄣ	
ㄣ	ch'ia	ㄘ	chu	ㄣ	sheng	ㄣ	tsun	ㄣ	ai	ㄣ	
ㄣ	ch'ieh	ㄘ	chua	ㄣ	shu	ㄣ	tsung	ㄣ	ei	ㄣ	
ㄣ	ch'iao	ㄘ	cho	ㄣ	shua	ㄣ	tz'u	ㄣ	ao	ㄣ	

AFI = Alfabeto fonetico internacional
AFN = Alfabeto fonético nacional chino

n.	AFI	AFN	Pronunciación aproximada
12'	ai	ㄞ	cast. <i>aire</i> ; ing. <i>like</i>
13'	au	ㄠ	cast. entre <i>au</i> y <i>ao</i> ; ing. <i>out</i> ; al. <i>Haus</i>
14'	ei	ㄟ	cast. <i>peine</i> ; ing. <i>lake</i>
15'	ou	ㄡ	catal. <i>bou</i> ; gall. <i>ouro</i>
16'	ia	ㄣ	cast. <i>anuncia</i>
17'	ie	ㄣ	cast. <i>viene</i>
18'	iu	ㄣ	cast. <i>ciudad</i>
19'	ua	ㄣ	cast. <i>guapo</i>
20'	uo	ㄣ	cast. <i>cuota</i>
21'	ye	ㄣ	franc. <i>fluet</i> (en una sílaba)
22'	iau	ㄣ	cast. <i>miau</i>
23'	iou	ㄣ	ing. <i>yoke</i>
24'	uai	ㄣ	cast. <i>averiguais</i>
25'	uei	ㄣ	cast. <i>averigüeis</i>

VOCALES NASALES Y VELARES

26'	an	ㄣ	cast. <i>han</i>
	uan	ㄣ	cast. <i>cuanto</i>
	ian	ㄣ	cast. <i>aprecian</i>
	yan	ㄣ	al. <i>üan</i>
27'	en	ㄣ	cast. <i>ten</i>
	uen	ㄣ	cast. <i>cuento</i>
28'	in	ㄣ	cast. <i>serafin</i>
	yn	ㄣ	franc. <i>lune</i>
29'	a	ㄣ	franc. <i>langue</i>
	ua	ㄣ	al. <i>uang</i>
	ia	ㄣ	al. <i>iang</i>
30'	en	ㄣ	al. <i>eng</i>
	vn	ㄣ	ing. <i>song, sung</i>
	in	ㄣ	ing. <i>sing</i>

Desdobladas fonéticamente, las estructuras morfélicas de las sílabas en mandarín moderno pueden reducirse a doce tipos característicos, que agrupamos en el cuadro siguiente, representando la *c* un fonema consonántico y la *v* un fonema vocálico. La lengua china no admite, ni siquiera en la transliteración de palabras extranjeras, el tipo *ccv* de dos consonantes iniciales agrupadas en una sola sílaba (oclusiva y líquida como en *brama*, *clama*, *gruta*, *plomo*..., u oclusiva y fricativa, como en el griego *psyché*). El moderno mandarín no conserva de las antiguas consonantes finales más que las nasales y velares.

ESTRUCTURA MORFÉMICA DE LA SILABA CHINA

Tipos	Estructura		Ejemplos	
v	vocal sola	a	transl. de <i>a</i>	啊
vv	diptongo	ia	diente	牙
vvv	triptongo	iao	agitar	搖
cv	cons.-voc.	na	tomar	拿
vc	voc.-cons.	an	paz	安
cvc	cons.-voc.-cons.	nan	sur	南
cvv	cons.-diptongo	mei	carbón	煤
vvc	diptongo-cons.	ien	humo	烟
cvvc	cons.-dipt.-con.	pian	aplanado	扁
cvvv	cons.-triptongo	piao	exterior	表
vcc	voc.-cons. velar	ang	sucio	飢
vvcc	voc.-cons. velar	iung	perpetuo	永

Los característicos tonos chinos son elementos fonémicos tan esenciales en la sílaba como lo son las consonantes y las vocales, además de dar diferenciación semántica a multitud de palabras homófonas. Por ello, en la transcripción fonética o alfabetización de la sílaba debe indicarse de alguna manera el tono que afecta a sus vocales. La lengua nacional china admite únicamente cuatro tonos: *shang*² *p'ing*¹, alto sostenido; *hsia*¹ *p'ing*¹, ascendente; *shang*² *sheng*¹, descendente-ascendente; y *ch'ü*⁴ *sheng*¹, descendente. En varias regiones se oye un quinto tono muy alto y breve, llamado *fu*⁴ *sheng*¹. En el énfasis que se da a un término o a una frase,

muchos caracteres suelen perder su tonalidad, convirtiéndose en sílabas átonas o de acentuación enclítica, o cambiar su valor tonal por modificación armónica (tono *shandi*). Algunas romanizaciones, debido sobre todo a dificultades tipográficas, omiten la notación tonal, o pasan por alto la indicación de las sílabas átonas.

Hemos reunido en el siguiente cuadro la información práctica sobre los tonos del mandarín que hemos hallado desperdigada por diversos tratados, diccionarios y manuales, poniendo como ejemplo cuatro caracteres *fu* de distinto tono y significado. Lo que no se puede encerrar en diagrama común son los cambiantes matices tonales que cada sinoparlante da a sus palabras.

CUADRO DE LOS TONOS DEL MANDARIN

Nombre		上平 shang- p'ing	下平 hsia- p'ing	上聲 shang- sheng	去聲 ch'ü- sheng	入聲 ju-sheng	átono
emisión inicial		alta	media	baja	alta	muy alta	
inflexión del sonido		sostenido	ascen- dente	ondu- lante	descen- dente	nula	
vibración del diapasón		55:	35:	214	51		
intensidad de la voz		44%	64%	67%	31%		
duración del sonido		131	145	159	100		
notación musical							
notación gráfica							
ejemplos		夫 varón	福 dicha	輔 ayudar	父 padre		
notaciones ortográficas	antiguos diccionarios	ㄊ	ㄌ	ㄊ	ㄊ	ㄌ	
	numeral	fu ¹	fu ²	fu ³	fu ⁴	fu ⁵	fu ⁰
	signos diacriticos	fū	fú	fǔ	fù	fù	fu·
	romanizac. nacional	fu	fur	fuu	fuh		

La romanización del chino debe asimismo tener en cuenta la cabal expresión de los morfemas (mínimos elementos significantes) y su ordenación sucesiva en palabras y frases. Si el chino moderno fuera un idioma perfectamente monosilábico —como ordinariamente se cree—, la escritura fonética consistiría también en una serie de sílabas separadas. Aunque los morfemas de un sólo carácter constituyen aún un grupo numeroso de palabras chinas, cada vez son más frecuentes los morfemas polisilábicos, cada uno de los cuales se expresa con dos o más caracteres chinos. Es decir, que una unidad semántica de la lengua china puede estar compuesta de varios caracteres, ya por reduplicación del mismo carácter (p. ej. *ti-ti*, hermano menor), ya por adición de un sufijo átono (p. ej. *ming-tzy*, nombre), ya por yuxtaposición de diferentes caracteres, cada uno de los cuales contribuye a dar el significado de la palabra (p. ej. *po-li*, vidrio; *hsi-pan-ya*, España; *tzy-lai-shuei-pi*, pluma fuente).

弟弟，名字，玻璃，西班牙，自來水筆

Los autores difieren en el tratamiento ortográfico de los morfemas polisilábicos del mandarín. Varios sistemas separan por medio de pequeños guiones las distintas sílabas de cada palabra, mientras otros prefieren la escritura ligada de las sílabas, como se hace en las lenguas occidentales, excepto en los casos en que podrían confundirse las sílabas o formarse falsas diptongaciones (p. ej., cuando una sílaba que comienza en vocal sigue a otra sílaba de la misma palabra que acaba en vocal o en *-n*). Lin Yutang recalca expresamente el polisilabismo de la lengua china moderna, y escribe las expresiones romanizadas de su diccionario chino-inglés como palabras de sílabas unidas¹⁰.

Valor fonético del alfabeto latino

La norma para una genuina y universal romanización del chino debiera ser la expresión de los fonemas del mandarín moderno con las letras latinas más apropiadas, según el valor fonético que éstas tenían en la época clásica de Roma. El alfabeto latino era entonces más fonémico y consecuente que en cualquiera de las pronunciaciones con que se le lee actualmente; es bien sabido que los sistemas fonéticos de las naciones neolatinas dan diferentes valores a las mismas letras originales.

En la pronunciación clásica del latín cada letra tenía un sólo valor fonético. El alfabeto constó al principio de 21 letras, siempre uniciales o mayúsculas: A, B, C, D, E, F, H, I, K, L, M, N, O, P,

¹⁰ LIN YUTANG, *Chinese-English Dictionary of Modern Usage*. Hong Kong, 1972.

Q, R, S, T, V, X, Z. La C tenía el sonido velar sordo de K y la G de velar sonoro como la gamma griega; la H era siempre aspirada; la X representaba los sonidos /cs/, y la V tenía los valores vocálicos y semivocálicos de la /u/. La j y la w (jota y uve doble), como semivocales respectivamente de la /i/ y de la /u/, son grafías medievales, desconocidas para los antiguos romanos. Excepto en el caso de SS, que representaba el sonido alveolo-palatal de la /s/, sorda, todas las consonantes dobles conservaban en latín su respectivo sonido, y lo mismo ocurría con los diptongos Æ, Œ (nunca pronunciados /a/, /e/, como en la pronunciación moderna del latín) ¹¹.

Es instructivo examinar cómo hicieron los antiguos latinos la primera romanización de palabras extranjeras intentada en el mundo, al transliterar las palabras y nombres griegos. Aparte de emplear las letras comunes al alfabeto griego y al abecedario latino, que expresaban los mismos fonemas, los latinos no formaron nuevas letras o signos. Escribían Z —que originalmente había tenido el sonido de /s/ sonora— en vez de ζ, y X (cs) en lugar de ξ; adoptaron la Y griega υ (siempre pronunciada /ü/; transliteraron con PS el valor fonético de la ψ. En cambio, dejaron al lado la eta y la omega η, ω como símbolos de las vocales /ē/ y /ō/ largas, pues la escritura latina no distinguía las vocales las vocales largas de las breves. La H inicial sustituía siempre al espíritu áspero de las vocales griegas iniciales (p. ej. HYPERBOLE en vez de ὑπερβολή; y esa H era pospuesta para indicar las consonantes aspiradas del griego, que no tenían correspondiente fonema ni letra en latín. Así se formaron, p. ej.,

CH → χ (CHORUS de χόρος); PH → ψ (PHILOSOPHIA de φιλοσοφία)
 TH → θ (THEOLOGIA de θεολογία) RH → ρ (RHYTHMUS de ρυθμός) ¹²

En el latín clásico no existían signos diacríticos para marcar las características suprasegmentales (sílabas largas o breves, acento tónico, hiato, etc.), siendo posteriores los signos (˘) y (˙) para marcar las cantidades silábicas, el (´) para el acento tónico y la diéresis (¨) sobre la vocal que no formaba diptongo junto a otra.

Debido a los cambios de pronunciación del latín en la época posclásica, y a la lenta e independiente formación de las lenguas romances, varias letras adquirieron nuevos valores fonéticos, y

¹¹ Cf. JOSÉ M. DE OLEZA, S.J., *Gramática de la lengua latina*, Barcelona, 1944, pp. 188-198. Pronunciación romana antigua clásica; L. LAURAND et A. LAURAS, *Manuel des Études Grecques et Latines*, v. II, Rome, pp. 407-429 *Grammaire historique latine. Phonétique*.

¹² Cfr. *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, 1957, pp. 39s. Alphabet; R. MENDIZÁBAL S.J., *Manual de la lengua griega*. Madrid, 1943, pp. 125-140. Observaciones fonéticas griegas.

algunas de ellas se pronuncian diversamente según los distintos idioma neolatinos; p. ej. las grafías *ch* y *ll*; la velar sorda latina *C* y la velar sonora *G* se han convertido, ante las vocales /e/, /i/, en diferentes sonidos: CAELUM da en castellano *cielo*, en italiano [tʃ] *cielo*, en francés y portugués [s] *ciel*, *céu*. En la palabra latina GIGANTES, la primera ge se ha transformado en castellano como [χ] *gigantes*, mientras que en italiano se pronuncia [dʒ] *giganti*, y en francés [ʒ] *géants*. Para escribir algunos fonemas comunes, cada una de las lenguas neolatinas emplea distintas letras; así la palatal [ɕ] se escribe *ll* en español, *gl* en italiano, *lh* en portugués; y la nasal-palatal [ɲ] es *ñ* en castellano, *ny* en catalán, *nh* en portugués y *gn* en francés e italiano. En las lenguas románicas se formaron nuevas letras modificando algunas grafías latinas, p. ej. *j*, *w*, *c*, *ñ*; y en la romanización de las lenguas no latinas se expresaron los sonidos propios con nuevas combinaciones de letras (p. ej. *sh* en inglés y *sch* en alemán), o por medio de signos diacríticos (p. ej. *á*, *ä*, *è*, *ó*, *ś*). Tales procedimientos de romanización sugieren diversos recursos para la romanización de una lengua tan diversa *toto caelo* de la latina como lo es el chino, y explican ya la discrepancia que encontramos entre las romanizaciones de los mismos fonemas sinenses, influenciados más o menos por la ortografía nacional del autor de cada una. Lo que nunca debiera haberse admitido ni popularizado es el cambio arbitrario de valores para aquellas letras latinas que originalmente tienen correspondencia fonética con el mandarín moderno.

En el sistema vocálico del latín clásico son equivalentes a las vocales chinas la /a/ (n. 1' y n. 2'), la /e/ (nn. 3' y 6'), la /i/ (n. 7'), la /o/ (n. 9'), la /u/ (n. 10') y la y griega o /ü/; asimismo son comunes los diptongos /ai/ o /ae/ (n. 12'), /au/ o /ao/ (n. 13'), /ei/ (n. 14'), /ia/ (n. 16'), /ie/ (n. 17'), /ua/ (n. 19') y /uo/ (n. 20'). Respecto a las consonantes, corresponden al mandarín las oclusivas sordas no aspiradas P (n. 1), T (n. 6) y las letras del mismo sonido K, C, Q (n. 9); las nasales sonoras M (n. 3), N (n. 7); la lateral L (n. 8), la velar aspirada H (n. 11), la alveolodental africada Z (n. 20). La alveolodental fricativa sorda S es semejante al fonema chino (n. 22), mientras que la SS o S al principio de palabra parece que se acercaba al (n. 18).

Las consonantes latinas que representaban fonemas extraños a la actual lengua nacional china son las oclusivas sonoras B, D, G (con sonido de gamma), la alveolar vibrante R y el sonido doble de la X (cs). En cambio, los fonemas chinos que no encuentran correspondencia en la fonética del latín clásico son las oclusivas aspiradas (nn. 2, 6 y 10), las palatales africadas (nn. 13 y 14), las alveolopalatales retroflexas (n. 16, 17 y 18), la lateral sonora retroflexa (n. 19) y la alveolopalatal africada aspirada

(n. 21). La existencia de diez fonemas chinos extraños al latín, y de cinco latinos ausentes de la fonética china —aparte de las diferencias en el sistema vocálico y de los característicos tonos— explica la gran dificultad y variedad que existen al intentar expresar con letras latinas el idioma chino hablado. La tarea es ciertamente “una obra de romanos”. Aunque no se haya encontrado una romanización plenamente satisfactoria, necesitamos utilizar una de las más aceptables, tanto por su fidelidad a la fonética china como por el empleo legítimo, apto y coherente de las letras latinas *.

Universidad Nacional Taiwan
Tapei

FERNANDO MATEOS, S.J.

* En el Boletín de la A.E.O. del próximo año trataremos sobre los principios de la romanización del mandarín, y haremos un estudio crítico de los principales sistemas de romanización chinos y extranjeros, para lograr una aceptable transliteración “española”.